

S.O.S. POR EL IDIOMA.

Lic. Nérida Tápanes García; Lic. Caridad Ruiz Galup.

Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

RESUMEN

El interés del presente trabajo es establecer la necesidad de proteger el idioma pues el mismo constituye una estructura estructurada del poder simbólico de la cultura en cada nación. De hecho, corresponde a la comunidad universitaria el ser abanderados de la defensa del mismo. En él se realiza un análisis sobre algunas consideraciones sobre el papel que desempeña la semiótica en el campo de la comunicación y cómo esta se ve interferida a partir de la incorrecta utilización de los grafemas que conforman los signos, a su vez, la presencia de ejemplos tomados de letreros ciudadanos matanceros que avalan lo anteriormente planteado. Por último se efectúa un llamado a todos los ciudadanos para contribuir al mejoramiento del idioma.

Palabras claves: comunicación, signo, significado, símbolo, códigos

S.O.S. por el idioma.

Algunas consideraciones teóricas.

El privilegio del uso del idioma es exclusivo al desarrollo homínido, el cual, en el decurso del tiempo, se ha enriquecido a partir de las posibilidades comunicativas de diferentes vías o alternativas como resultante de diversas formas expresivas a partir de la comunicación visual y el desarrollo mediático como necesidades inherentes a la contemporaneidad, al desarrollo de la cultura y al fenómeno globalizador regido por patrones culturales y sociales.

El proceso de la comunicación, analizado sintéticamente, consiste en la transferencia de un mensaje de A dirigido a B y sus principales intereses están en el medio, el canal, el transmisor, el receptor, la interferencia y la retroalimentación.

Para que la comunicación ocurra, y la persona a quien se dirige comprenda lo que significa el mensaje, es necesario crear el mensaje con signos. Surge entonces un nuevo conjunto de términos: signo, significación, íconos, denotar, connotar. Todos son términos que se refieren a las varias maneras de crear significados.

Dicho proceso comunicativo, dentro de sus requisitos, tiene que garantizar, tanto al emisor como al receptor, un obligado conocimiento de los signos empleados en la comunicación. De ahí la importancia de la semiótica, la cual no es más que el estudio de los signos y su funcionamiento. La misma posee tres áreas de estudio principales:

1.- El signo mismo: porque los signos son creaciones humanas, y sólo pueden ser comprendidos en función del uso que la gente haga de ellos.

2.- Los códigos o sistemas de organización de los signos: donde se estudia cómo se ha desarrollado una variedad de códigos para satisfacer las necesidades de una sociedad o una cultura, o para explotar los canales de comunicación disponibles para su transmisión.

3.- La cultura dentro de la cual operan estos códigos y signos: esta, a su vez, depende para su propia existencia y forma, del uso de estos códigos y signos.

La semiótica centra su atención primordialmente en el texto. Se busca el status del receptor. Y es que aquí el receptor tiene un papel muy activo y ayuda a crear el significado del texto al aportarle su experiencia, sus actitudes y sus emociones.

Todos los modelos de significado comparten, como rasgos generales, tres elementos que deben aparecer al analizarlos:

- 1) El signo
- 2) Aquello a lo cual se refiere el signo.
- 3) Los usuarios del signo.

Un **signo** es algo físico, perceptible por nuestros sentidos; se refiere a algo diferente de sí mismo; y debe ser reconocido por sus usuarios como tal (el alfabeto, por ejemplo). El signo se relaciona con la realidad solamente a través de los conceptos de las personas que lo utilizan.

El signo, para Saussure, consiste en un significante y un significado, donde el significante es la imagen del signo tal como se percibe, las marcas en el papel o los sonidos en el aire; el significado es el concepto mental al cual se refiere. Este concepto mental es, por lo general, común a todos los miembros de la misma cultura que comparten el mismo lenguaje.

Los **significados** son hechos por el hombre, determinados por la cultura o subcultura a la cual pertenece. Para la semiótica, la comunicación es la generación de significados en los mensajes, ya sea por parte del codificador o del decodificador.

En un **símbolo** no hay conexión o parecido entre el signo y el objeto: un símbolo comunica solamente porque la gente se ha puesto de acuerdo en que va a representar algo. Una fotografía es un ícono, el humo es indicio de fuego, y una palabra es un símbolo.

Los **códigos** son los sistemas de organización de los signos y están gobernados por reglas que son aceptadas por todos los miembros de la comunidad que los utiliza. Esto quiere decir que el estudio de los códigos da mayor énfasis a la dimensión social de la comunicación.

Se distinguen los códigos de comportamiento y códigos de significación. Los primeros se ocupan de gobernar nuestra vida social, y los segundos son sistemas de signos.

Los códigos de significación, tienen ciertos rasgos comunes:

- 1.- Tienen varias unidades de las cuales se hace la selección, y pueden ser combinadas según sus reglas.
- 2.- Todos los códigos expresan un significado: sus unidades son signos que se refieren, de alguna manera, a algo diferente de ellos mismos.
- 3.- Los códigos y la cultura se interrelacionan dinámicamente.
- 4.- Todos los códigos cumplen una función social.
- 5.- Todos los códigos pueden ser transmitidos a través de los medios o canales de comunicación apropiados.

Entre las clasificaciones semióticas que definen los signos, en el presente trabajo se le analiza como símbolo de forma arquetípica con interpretación completa y sistemática dentro del cual se incluye el sistema de signos alfabéticos.

La primera experiencia de aprendizaje de un niño se realiza a través de la conciencia táctil. Además de este conocimiento “manual”, el reconocimiento incluye el olfato, el oído y el gusto, en un rico contacto con el entorno. Lo icónico supera rápidamente estos sentidos.

La visión es una experiencia directa y el uso de datos visuales para suministrar información y constituye la máxima aproximación que se puede conseguir a la naturaleza auténtica de la realidad. El modo visual constituye todo un cuerpo de datos que, como el lenguaje, puede utilizarse para componer y comprender mensajes situados a niveles muy distintos de utilidad, desde la puramente funcional a las elevadas regiones de la expresión artística.

La preocupación última de la alfabetidad visual es la forma entera, el efecto acumulativo de la combinación de elementos seleccionados, la manipulación de las unidades básicas mediante las técnicas y su relación compositiva formal con el significado pretendido. La experiencia visual humana es fundamental en el aprendizaje para comprender el entorno y reaccionar ante él; la información visual es el registro más antiguo de la historia humana.

Visualizar es la capacidad de formar imágenes mentales. La evolución del lenguaje comenzó con imágenes, progresó a los pictógrafos, pasó a las unidades fonéticas y finalmente al alfabeto. Cada nuevo paso adelante fue un progreso hacia una comunicación más eficiente. El lenguaje ha ocupado una posición única en el aprendizaje humano. Ha funcionado como medio de almacenamiento y transmisión de la información, como vehículo para el intercambio de ideas y como medio para que la mente humana pueda conceptualizar.

En el lenguaje, la sintaxis significa la disposición ordenada de palabras en una forma y orden apropiado. Este proceso está definido por reglas y requiere de un aprendizaje para su aplicación.

La alfabetidad visual debe suministrar un cuerpo de información y experiencia compartida, así como su comprensión. Significa una mayor inteligencia visual que

incrementa el efecto de la inteligencia humana, ensanchando el espíritu creativo y enriqueciendo al ser humano. Dentro de ella se encuentra la escritura, que no es más que un sistema de signos lógicos que deben proporcionar una descripción, explicación y pronóstico (racionales) del entorno y una efectiva regularización de los modelos de comportamiento y operaciones, así como un aumento de la función lingüística. Por regla general, este sistema está ligado fuertemente a la lengua de cada nación.

Sorprendente realidad.

Los aspectos teóricos que anteceden se contraponen a una realidad donde pululan las violaciones de los códigos signados por el idioma, siendo portavoz del violento uso del español en diversos lugares de la provincia matancera que constituyen un espacio obligado de público receptor en presencia de ejemplos como:

PIERNA -30.00

TOSINETA – 25.00

SARSICHON - 30

Cabría preguntarse cuáles son los artículos que se ofrecen en la tercera y cuarta línea, en qué código lingüístico pueden definirse, contra qué imaginario social se sustenta y a qué cultura culinaria representan.

Otros ejemplos denotan el desconocimiento de reglas ortográficas elementales del idioma, violaciones de la nomenclatura para la simbología de los pesos establecida en el sistema de medidas, así como increíbles cambios de grafemas conformando nuevos términos.

PLATANO

MAIS

PROIVIDO

VIVA NUESTRO INVICTO COMA-

NDANTE FIDEL CASTRO RÚS

SE REPARAN FOFORERAS

Independientemente a la violación idiomática de los ejemplos anteriores existen ejemplos que subrayan la analogía como elemento subyacente en el cambio de las palabras como puede apreciarse en el ejemplo que continúa donde se recuerda al trágicamente famoso rompehielos, a pesar de su incorrecta escritura:

CIGARRO TITANI CAJA

Por otra parte la comunicación visual posee elementos visuales y materiales. Son elementos visuales aquellos que constituyen la sustancia básica de lo que se observa y

su número es reducido: punto, línea, contorno, dirección, tono, color, textura, dimensión, escala y movimiento, los cuales constituyen la materia prima de toda la información visual. Mientras que son materiales, los elementos que sustentan físicamente a los elementos visuales: papel, madera, yeso, pintura, entre otros.

El conocimiento en profundidad de la construcción elemental de las formas visuales permite una mayor libertad y un mayor número de opciones en la composición, donde las mismas son esenciales para la comunicación visual. Es por ello que el estilo visual es la síntesis de los elementos, las técnicas, la sintaxis, la expresión y la finalidad básica del mismo.

Los ejemplos mostrados explicitan el mal gusto, el desconocimiento absoluto de los elementos esenciales para lograr efectividad en el mundo contemporáneo de la comunicación visual y conduce, en el decurso histórico de la humanidad, a presenciar las formas más primitivas de los mensajes visuales.

No obstante, llama la atención cómo se ha aceptado prototipos visuales tan difundidos como las propuestas de cajetillas de cigarro que distorsionan el mensaje cuando se efectúa la lectura de lo que aparece y remonta al siglo XIX donde se plantea la existencia de “20 negros criollos”.

A su vez en la selección inapropiada del texto que acompaña que resulta una apropiación incongruente del verso conocido y de la frase que la complementa.

JUVENTUD DIVINO

TESORO,

FUMAR MALDITO

CASTIGO

Necesarias reflexiones.

Cuba ha desarrollado, desde el triunfo revolucionario del 1ro de Enero, una labor sistemática por elevar la cultura del pueblo cubano que comenzó desde la Campaña de Alfabetización, la lucha por alcanzar el 9no grado, después el 12mo grado, aumentar la cantidad de profesionales en diversas ramas, entre otras acciones. Por tanto, los ejemplos mostrados constituyen una negación del esfuerzo realizado por el Estado.

Resulta cuestionable la existencia de una despreocupación tan abismal con respecto al idioma, la cual se constata en las muestras presentadas.

La recurrencia de estos dislates en las ofertas estatales y cuentapropistas hace necesario que todas las entidades que dan seguimiento desde el punto de vista económico, legal, los Consejos Populares y todos aquellos que de una forma u otra se vinculan tienen que ser veladores constantes en el correcto uso del idioma.

El compromiso ético de cada ciudadano debe contribuir a la preservación de nuestro idioma, por lo que todos, como hispanohablantes, asumen el compromiso de efectuar una mirada crítica y buscar solución

Bibliografía

AICHER Otl, KRAMPEN Martin, Sistemas de Signos en la Comunicación Visual, Editorial Gustavo Gili, México 1991. p. 14

ECO, Umberto: La estructura ausente. Introducción a la Semiótica. Barcelona. Ed. Lumen, 1999, p. 9-109, 137-155.

ECO, Umberto: Tratado de Semiótica General. Barcelona. Ed. Lumen, 1991, p. 15-197, 260-286.

LOCKE, John: Ensayo sobre el entendimiento humano. México. F.C.E., 1956, p. 727-728.

MOUNIN, Georges: Historia de la Lingüística. La Habana. Ed. de Ciencias Sociales, 1973, p.225-232.

MUGUERCIA, Magaly, comp.: Semiología y teatro. La Habana. Ed. Pueblo y Educación, 1988.

RICOEUR, Paul: Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. México. Siglo XXI Ed., 1998, p. 15-37, 83-100.

RICOEUR, Paul: Freud: una interpretación de la cultura. México. Siglo XXI Editores, 1999.

SAUSSURE, Ferdinand de: Curso de Lingüística General. La Habana. Ed. de Ciencias Sociales, 1973, p. 127-146.

ZECCHETTO, Victorino, coordinador: Seis semiólogos en busca del lector. Tucumán. Ed. Circus-La Crujía, 2002.